

## Conducta antisocial y desarrollo moral en el menor

Pablo Espinosa Breen, Miguel Clemente Díaz, Miguel Ángel Vidal Vázquez\*  
Universidade da Coruña, \*U. Pontificia de Salamanca, C.U. Cardenal Cisneros

El análisis del vínculo con la conducta social y en concreto, la delincuencia, ha sido a menudo uno de los objetivos principales de la investigación en razonamiento moral (ver Rest, 1979; Blasi, 1980; Jurkovic, 1980; Nelson, Smith y Dodd 1990; Smetana, 1990; Rest y Narváez, 1994). En el presente estudio se examina este vínculo en individuos menores de edad. Para ello se ha administrado a una muestra de 523 sujetos españoles de ambos sexos y de entre 9 y 18 años el Cuestionario A-D de conductas antisociales de Seisdedos (1988) y la Medida Objetiva de Desarrollo Sociomoral (SROM) de Gibbs y cols. (1984). Una vez comprobada la estructura factorial original del Cuestionario A-D en nuestra muestra se han desarrollado una nueva serie de seis factores basados más en el carácter de dichas conductas que en la gravedad de las mismas, como ocurría con los factores originales. Utilizando el Modelo Lineal General, se comprueba a través de un ANOVA y contrastes lineales la relación entre el Desarrollo moral del menor y los factores conductuales hallados. A partir de este análisis, se discute la vinculación entre el factor denominado «Falta de Conciencia Cívica y Ecológica» y el razonamiento moral del Menor.

*Antisocial behaviour and moral development in under-18's.* The analysis of the link with social behaviour and in particular, Delinquency, has been one of the major goals of moral judgement research (see Rest, 1979; Blasi, 1980; Jurkovic, 1980; Nelson, Smith & Dodd 1990; Smetana, 1990; Rest & Narváez, 1994). In the present study we analyse this link among under-18s. For this purpose, a sample of 523 Spanish subjects from both sexes aged 9-18 were administered the A-D Questionnaire of antisocial behaviours (Seisdedos, 1988) and the Sociomoral Reflection Objective Measure (SROM) from Gibbs *et al.* (1984). Once the original factorial structure for A-D Questionnaire was tested for our sample, a new series of six factors were developed. These factors were based on the nature of antisocial behaviours rather than on its seriousness, as the original factors were. Using the General Linear Model, the ANOVA and linearity statistics carried out confirm the relation among moral development in minors and the factors developed. From this point, the link between a factor called «Lack of Civic and Ecological Consciousness» and Moral Judgement in Minors is discussed.

Las investigaciones acerca de la relación entre el razonamiento y la conducta moral se han centrado primordialmente en comportamientos antinormativos e individuos delincuentes (Rest, 1979; Blasi, 1980; Smetana, 1990). Existen una serie de importantes dificultades en este campo de investigación. En primer lugar, la relación entre razonamiento y conducta es inconsistente, sobre todo en lo que respecta al razonamiento moral inmaduro, que es el que caracteriza a muchos delincuentes. Por otro lado, está la cuestión de los instrumentos de medida. Los cuestionarios de razonamiento moral suelen requerir cierto nivel de habilidades de lectura y plantean a situaciones hipotéticas que no corresponden habitualmente al contexto del sujeto. Las medidas de conducta antisocial o delictiva o bien son medidas indirectas como la frecuencia o duración de la institucionalización, que no son correlatos directos de la

delincuencia o son medidas de autoinforme. Estas últimas son vulnerables a la falta de honestidad del individuo y se centran únicamente en delitos menores. Sin embargo, se ha argumentado que se trata de medidas muy fiables y validadas con otros tipos de medidas de delincuencia como fichas policiales o informes de conocidos (Emler y Reicher, 1995). Por otro lado, son medidas que únicamente suelen clasificar las conductas del sujeto en función de su gravedad (ver Brodsky, S. L. y O'Neal Smitherman, H., 1983).

Respecto a la relación entre razonamiento moral y delincuencia, las medidas indirectas se ven contaminadas por otros factores, como la institucionalización, que puede ser una posible fuente de retraso en el desarrollo moral. Los estudios que utilizan medidas conductuales de autoinforme no han encontrado ninguna relación entre el razonamiento moral y conducta antisocial (Emler y Reicher, 1995).

En cualquier caso, la explicación de la discrepancia entre razonamiento y conducta moral podría resumirse con el refrán «*del dicho al hecho hay un buen trecho*». Una explicación simple de las diferencias entre conducta y juicio es que las conductas morales acarrear mayores consecuencias que los juicios morales. No es igual evaluar una situación que decidir como comportarse. La responsabilidad que recae sobre el individuo no es la misma cuando

lleva a cabo un juicio moral que cuando acomete una acción moral y podríamos aseverar que las diferencias tienen su explicación en función de los intereses del individuo (Salztein, 1994).

Además, está el contexto. Haan (1978) argumenta que a causa de las presiones a las que nos vemos sometidos en nuestra vida cotidiana, nuestras decisiones están necesariamente afectadas por las estrategias defensivas y de afrontamiento que adoptamos para reducir el estrés. Tanto el estrés como las estrategias defensivas disminuyen el nivel cognitivo de los razonamientos morales, al aumentar el coste de la decisión moral del sujeto o permitirle eludirla, a través por ejemplo de la difusión de la responsabilidad (Baumrind, 1992).

No obstante, los déficits en la socialización del individuo pueden desembocar en que este desarrolle un razonamiento moral menos elaborado, al verse privado de suficientes oportunidades de «toma de roles». Es posible que el vínculo entre un razonamiento moral inmaduro y conductas antisociales y delictivas esté asociado a los déficits en la socialización del menor.

En este sentido, las evidencias de la relación entre el comportamiento trasgresor y el desarrollo moral son numerosas. De acuerdo con Kohlberg (1992), la conducta antisocial y la delincuencia están asociadas a demoras en el desarrollo del razonamiento moral. Individuos como los delincuentes presentan un déficit en su pensamiento abstracto, requisito para alcanzar los estadios convencionales de juicio moral. Por ello hacen uso de un estilo de razonamiento caracterizado por el pensamiento concreto, propio de los estadios 1 y 2 o preconvencionales. La rigidez cognitiva que caracteriza a los delincuentes les lleva a que no sean capaces de comprender la perspectiva de los demás, es decir, que les impide *descentrarse*.

Blasi (1980) sugiere que la delincuencia ofrece un medio natural para examinar las relaciones entre razonamiento moral y conducta. Existe congruencia entre el pensamiento y la acción de los no delincuentes y lo mismo ocurre con los individuos no delincuentes. También resalta que el patrón de comportamiento de los delincuentes se orienta a la acción antes que a la reflexión, es decir a un estilo cognitivo concreto. Los individuos delincuentes suelen usar formas de razonamiento moral inferiores a los no delincuentes, poniendo de relieve que el razonamiento moral es un elemento importante del fenómeno delictivo. Blasi realizó una revisión de 15 estudios que relacionan ambas variables. El rasgo de delincuencia está vinculado a una forma de razonamiento moral basada en el pragmatismo, relativismo, oportunismo y en primar los intereses propios, es decir, en el nivel preconvencional de razonamiento moral descrito por Kohlberg.

En otra revisión sobre el tópico, Rest (1979), ha examinado varios estudios sobre la relación entre razonamiento moral y delincuencia. Los estudios en su revisión han utilizado su cuestionario de medida del desarrollo moral, el *Defining Issues Test* («DIT») en muestras de delincuentes. Señala que los delincuentes utilizan en menor medida un razonamiento basado en principios morales (postconvencional), que los no delincuentes. Se encuentran diferencias en los adultos encarcelados respecto a la población adulta general (23.5 y 40 en su índice de razonamiento postconvencional) e incluso entre adultos encarcelados y en libertad condicional (31.2 frente a 33.3 en su índice). Resultados prácticamente idénticos vuelven a presentarse en el trabajo de Rest y Narváez (1994) en el que indican que una muestra de delincuentes institucionalizados obtuvo una en el «DIT» puntuación media razonamiento basado en principios morales de 18.9 puntos, similar a la obtenida por estudiantes de ense-

ñanza básica (21.9) y muy por debajo de la media para estudiantes de bachillerato (31.8) o universitarios (42.3).

Según Campagna y Harter (1975) hay evidencias clínicas de que el razonamiento moral preconvencional se asocia a la conducta antisocial. En su estudio hallaron que los niños con tendencias psicopáticas tienden a razonar en los niveles inferiores de razonamiento moral. Los psicópatas presentan un patrón de comportamiento hedonista y auto indulgente, carecen de sentimiento de culpa, no les afecta la evaluación social y sólo modifican su conducta ante presiones físicas o amenazas. Este patrón hedonista coincide con el razonamiento moral preconvencional.

También Lee y Prentice (1988) tras agrupar a delincuentes juveniles en diferentes categorías, (psicopáticos, neuróticos y subculturales), constatan que todas ellas presentan un nivel inferior de desarrollo moral respecto a individuos no delincuentes. Concluyen que los delincuentes no sólo presentan niveles inferiores de razonamiento moral respecto a los no delincuentes, sino que también experimentan déficits en habilidades de toma de roles y razonamiento lógico. Algunos factores relacionados con los déficits en las habilidades de toma de perspectiva son la ausencia o distancia de un modelo de socialización que no refuerza al sujeto, y la falta de afecto paterno. Esta falta de afecto a menudo se manifiesta a través de un estilo de disciplina inconsistente, que alterna una permisividad total con duras reprimendas. Los niños que «sufren» este estilo de disciplina ven sus deseos y necesidades ignorados, frustrados o bien complacidos de forma arbitraria, y además son con frecuencia el objeto de la agresividad de sus progenitores (Campagna y Harter, 1975).

Los metanálisis llevados a cabo por Nelson, Smith y Dodd (1990) y Smetana (1990) confirman la relación entre conducta delictiva y juicio moral. La mayoría de los delincuentes que cometen infracciones graves razonan en el segundo estadio moral, correspondiente a un razonamiento preconvencional. Este estadio está marcado por el predominio de los intereses personales concretos, el pragmatismo y el oportunismo. Algunos estudios (Smetana, 1990) también han encontrado que un amplio número de delincuentes razonan dentro del estadio 3, lo que puede explicarse sobre la base de la adaptación del individuo a las expectativas de su grupo de referencia en el caso de ambientes marginales.

Otros autores (Berkowitz, Guerra y Nucci, 1991) han encontrado evidencias importantes de la relación entre el estadio de razonamiento moral y conductas antisociales y actitudes como aprobar la pena de muerte.

Aunque, como hemos visto, de acuerdo con un buen número de estudios muchos delincuentes no alcanzan un nivel convencional de razonamiento moral, no faltan autores que mantienen lo contrario (Emler y Reicher, 1985) y afirman que no es posible verificar la relación entre razonamiento moral y conducta antisocial.

En la misma línea, Jurkovic (1980), tras una revisión de múltiples estudios sobre la relación entre desarrollo moral y delincuencia, señala que aunque muchos delincuentes juveniles presentan un razonamiento moral deficitario, que apenas se desarrolla más allá de la etapa premoral, en otros no se da esta deficiencia en absoluto. En particular, los delincuentes cuyas transgresiones se relacionan con la adicción a las drogas, utilizan en mayor medida razonamientos en el nivel convencional que los no drogadictos (en este caso, la transgresión parece estar originada más por la adicción que por un estilo de razonamiento poco desarrollado).

Estos resultados son coherentes con los ofrecidos por Kohlberg, que indica que mientras los delincuentes psicopáticos se si-

túan mayoritariamente en los estadios preconvencionales (1 y 2) otros grupos de delincuentes razonan en mayor medida dentro del estadio 3. Los delincuentes psicopáticos, además carecen en gran medida de habilidades de toma de perspectiva. En este sentido, Blasi (1980) plantea que existe la posibilidad de que algunos delincuentes no se caractericen por un comportamiento consistente sino por su inconsistencia conductual. En este caso, podría observarse la discontinuidad entre los procesos que en el resto de la gente establecen la conexión entre pensamiento y conducta.

En estos estudios existe también otro aspecto sin clarificar que es si acaso el razonamiento moral en los no delincuentes está fijado en un nivel determinado o si se trata de un razonamiento que se desarrolla a un nivel más lento.

Otra cuestión relevante relacionada en este caso con la medida de la conducta antisocial es la definición de delincuencia, sobre todo con relación a la moralidad. En los estudios revisados por Blasi (1980), una de las características definitorias de la delincuencia era la institucionalización o la sentencia judicial. Estas características son muy amplias y externas al individuo como para ser indicadores precisos del juicio moral. El tipo de delito variaba considerablemente de estudio a estudio, desde vagabundeo, vandalismo y robo de coches a tráfico de drogas, incendio e intento de homicidio. Sólo la investigación llevada a cabo por Kantner en 1976 (ver Blasi, 1980), tomaba esto en cuenta como posible fuente de variación en el razonamiento moral. Agrupó los delitos en cuatro categorías (violencia sin robo, robo con violencia, robo sin violencia y tráfico de drogas). Aunque no se encontraron relaciones significativas, no obstante, no comparó a los delincuentes con un grupo de no delincuentes.

En definitiva, aunque la literatura al respecto apoya empíricamente la idea de que los delincuentes son inmaduros moralmente, no clarifica aspectos tan importantes como la relación diferencial entre tipos de delincuencia (violenta, no violenta) y razonamiento moral.

Por ello, nos planteamos como objetivo inicial verificar la estructura factorial del cuestionario de conducta antisocial de Seisdodos (1988) para comprobar si un posterior análisis factorial de las conductas antisociales y delictivas revelaría una serie de factores comportamentales definidos en función del carácter de las conductas en lugar de sobre la base de su gravedad penal. La mera distinción entre conductas antisociales y delictivas resulta demasiado poco específica para el estudio del razonamiento moral, pues parece responder, desde el punto de vista del carácter de las conductas, únicamente a la diferencia de frecuencias entre unas y otras (las conductas antisociales son mucho más comunes y frecuentes que los delitos).

Nuestra hipótesis es que aunque el comportamiento antisocial o delictivo considerado globalmente no guarde relación con el desarrollo moral del menor, existen factores específicos que son útiles para explicar el razonamiento moral. En concreto, tratamos de comprobar si es posible observar esta relación en aquellas conductas antisociales libres de otros condicionantes externos, ya sean beneficios o perjuicios para el sujeto, que puedan «contaminar» o enmascarar la relación entre razonamiento y conducta.

#### Método

##### Muestra

Se utilizó una muestra de 523 participantes, estudiantes no institucionalizados, de clase media y menores de edad (rango 10-18 años; media =14,24 años; desv. típica = 2,04) de ambos sexos

(45,2% mujeres, 54,8% varones). Los sujetos proceden de diferentes colegios e institutos de la Provincia de La Coruña. Debido a las exigentes pruebas de consistencia de los cuestionarios utilizados, el tamaño de la muestra útil varió en los distintos análisis.

##### Instrumentos

Los sujetos completaron dos cuestionarios: el Cuestionario A-D de Conductas antisociales y delictivas de Seisdodos (1988) y la Medida Objetiva de Desarrollo Sociomoral (SROM) de Gibbs y cols. (1984).

El Cuestionario A-D se compone de dos escalas de 20 elementos en los que se miden las dimensiones de conducta antisocial y delictiva en menores. Los dos factores obtenidos se configuran a través de un análisis factorial de 137 elementos previos procedentes de otras escalas de conducta antisocial. Mientras que los elementos del factor D corresponden a conductas delictivas, el factor A se compone de conductas más leves, aunque a veces rocen el delito. Su nivel de fiabilidad es satisfactorio ( $\alpha=.86$ ). Su validez de criterio alcanza niveles estadísticamente significativos en la distinción entre grupos de individuos con problemas de conducta y controles, tanto en el factor de conducta antisocial (grupo experimental, Media, 13,28, Desv. típica, 5,79; grupo control, Media, 11,41, Desv. típica, 4,70, prob.  $F<.01$ ) como para la conducta delictiva (grupo experimental, Media, 11,20, Desv. típica, 6,70; grupo control, Media, 1,52, Desv. típica, 2,90, prob.  $F<.01$ ). Respecto al ámbito de aplicación, Seisdodos apunta que el desarrollo y maduración de la conducta antisocial se inicia hacia los quince años, aunque ciertos comportamientos delictivos comienzan en la infancia. La escala está indicada para la evaluación de la conducta desviada en niños y adolescentes. Su aplicación puede ser individual o colectiva y tiene una duración de entre 10 y 15 minutos.

El cuestionario SROM ha sido diseñado para ofrecer al menos una estimación de moderada validez del nivel de desarrollo de razonamiento moral, donde el logro de una estimación de elevada validez a través de una medida de producción no es factible (debido a limitaciones de tiempo o recursos). La fiabilidad y validez del SROM son aceptables para la mayoría de las poblaciones de menores y adultos. La fiabilidad test-retest es de .82, .76 controlando el influjo de la edad, en tanto que su consistencia interna (alpha de Cronbach) es de .84. Su validez de constructo viene indicada por correlaciones medias y altas con variables como la edad ( $r_{xy}=.42$ ), el curso académico ( $r_{xy}=.60$ ) y el Cociente Intelectual ( $r_{xy}=.45$ ) (Gibbs, Arnold, Morgan, Schwartz, Gavaghan, y Tappan 1984). Debido a que el SROM elicitaba respuestas de reconocimiento en vez de respuestas de producción y autoinforme (en concreto, adscripciones de elección múltiple sobre justificaciones morales en vez de justificaciones morales escritas u orales), la estimación del estadio de desarrollo moral a través de su uso requiere sólo un cálculo aritmético en vez de una tarea inferencial que precise entrenamiento.

Consta de dos dilemas morales presentados como pequeñas historias en los que se pide al sujeto que tome una decisión sobre la elección más adecuada para cada uno (robar o no robar un medicamento para salvar la vida de su esposa, en el caso del protagonista de la primera historia y entregar o no el dinero ahorrado por un hijo a su padre cuando éste le había prometido que podría quedárselo en la segunda historia). Tras tomar una decisión, el individuo debe responder a una serie de preguntas de elección múltiple. Las preguntas se refieren a las razones que el sujeto estima más adecuadas para to-

mar su decisión. Cada pregunta incorpora 6 opciones y el sujeto puede elegir todas las que desee. Por un lado debe elegir qué razones le parecen adecuadas de las que se le presentan y por otro seleccionar la que encuentra más adecuada de entre todas ellas. Cada una de las opciones corresponde a una respuesta prototípica utilizando un razonamiento de los estadios 1 a 5, además respuesta de control para detectar si el sujeto ha prestado atención a la hora de responder o si ha seleccionado las respuestas únicamente para dar una buena impresión en función de su apariencia sofisticada. La duración de esta prueba se sitúa en torno a los 35 minutos.

*Procedimiento*

Los cuestionarios fueron administrados a los sujetos de forma colectiva en el aula escolar y en el tiempo estimado para completarlos. Se indicaba a los sujetos que se les iban a administrar unas pruebas anónimas para determinar sus opiniones, preferencias, y hábitos en ciertas situaciones sociales. La instrucción que se les daba en este sentido fue la siguiente:

*«Estamos interesados en las decisiones personales de la gente en diversas situaciones sociales. No hay respuestas buenas o malas, ni se trata de un examen o evaluación. Lo que vale es lo que cada uno piensa realmente».*

*Análisis de los datos*

Se ha utilizado el paquete estadístico SPSSWIN, versión 10.0. En primer lugar se ha comprobado la estructura factorial original del cuestionario A-D para nuestra muestra. Para ello realizó un análisis factorial extrayendo únicamente dos factores con el objetivo de verificar si se mantenía la estructura de los factores A y D originales en nuestros sujetos.

Posteriormente se efectuó otro análisis factorial sobre cada uno de los conjuntos de elementos que comprendían los factores A y D para determinar que factores subyacentes a la matriz de correlaciones de las variables conductuales podrían definirse en función de los objetivos o el carácter de estas conductas.

Seguidamente, y usando el Modelo Lineal General (MLG) se ha llevado a cabo un ANOVA tomando como variable dependiente la puntuación de razonamiento moral de los menores y como variables independientes los factores de conducta antisocial y delictiva definidos en el análisis previo. Para ello se definieron grupos alto, medio y bajo en cada factor, tomando como punto de corte los percentiles 25 y 75 de la distribución de cada una de estas variables. Se introdujeron como covariables el sexo y la edad de los sujetos por ser va-

riables relacionadas directamente con la conducta antisocial y delictiva del sujeto, así como con su nivel de desarrollo moral.

Finalmente se compararon por pares de los efectos principales entre los distintos niveles de las variables e interacciones significativas con respecto al razonamiento moral del menor tomando el nivel de ajuste del intervalo de confianza de Bonferroni. Estas comparaciones por pares se hicieron basándose en la media poblacional modificada con respecto a las covariables sexo y edad que se introdujeron en el modelo.

*Resultados*

La puntuación media de la muestra en el cuestionario SROM fue de 314 (desv. típica = 46.51, rango = 175-439), es decir, que se sitúa en el estadio 3 de razonamiento moral, aunque hay gran disparidad según edades. La media de conductas antisociales es de 8,36 (desv. típica = 5,44) y la de conductas delictivas de 1,86 (desv. típica = 3,58).

El primero de los análisis llevado a cabo consistió en comprobar si se mantenía en nuestra muestra la estructura factorial planteada por Seisdodos para su cuestionario A-D extrayendo dos factores. El análisis factorial fue realizado a través del método extracción de Componentes Principales y de rotación Varimax. El número total de sujetos utilizados en este análisis fue de 452.

Como vemos en la tabla 1 los resultados arrojan dos factores que explican un 39,5% de la varianza. En la siguiente tabla observamos la distribución de los elementos del cuestionario en cada factor.

La tabla 2 corresponde a la matriz de componentes rotados nos muestra como el conjunto de elementos de conducta delictiva conforma un primer factor, ajustándose totalmente a la estructura definida por Seisdodos y lo mismo ocurre con el segundo factor, compuesto por la totalidad de los elementos de conducta antisocial. La rotación converge, además, después de tan sólo tres iteraciones. En la tabla 3 tenemos la matriz de transformación de los componentes para estos dos factores.

Una vez comprobado que la estructura factorial de nuestra muestra se ajusta a la definida por Seisdodos, se procedió a comprobar que posibles factores subyacían a cada uno de estos grandes factores de conducta antisocial y delictiva. No se tomó el conjunto de conductas globalmente debido a que la gran disparidad entre la frecuencia de unas y otras podría influir como una variable extraña en los posteriores resultados. Los análisis factoriales fueron realizados igualmente a través del método extracción de Componentes Principales y de rotación Varimax.

*Tabla 1*  
Varianza total explicada. Análisis Factorial del cuestionario A-D

Componente	Varianza total explicada								
	Autovalores iniciales			Sumas de las saturaciones al cuadrado de la extracción			Suma de las saturaciones al cuadrado de la rotación		
	Total	% de la varianza	% acumulado	Total	% de la varianza	% acumulado	Total	% de la varianza	% acumulado
1	11,879	29,698	29,698	11,879	29,698	29,698	8,991	22,477	22,477
2	3,955	9,887	39,585	3,955	9,887	39,585	6,843	17,108	39,585

Método de extracción: Análisis de Componentes principales

*Tabla 2*  
Matriz de componentes rotados del cuestionario A-D

	Matriz de componentes rotados(*)	
	Componente	
	1	2
Conducta delictiva ítem 7	,766	7,898E-02
Conducta delictiva ítem 8	,743	3,845E-02
Conducta delictiva ítem 12	,709	7,696E-02
Conducta delictiva ítem 13	,706	,224
Conducta delictiva ítem 9	,698	,183
Conducta delictiva ítem 4	,687	,110
Conducta delictiva ítem 5	,685	8,191E-02
Conducta delictiva ítem 17	,676	,100
Conducta delictiva ítem 10	,673	,185
Conducta delictiva ítem 16	,670	,112
Conducta delictiva ítem 3	,649	,133
Conducta delictiva ítem 6	,624	,189
Conducta delictiva ítem 15	,618	,184
Conducta delictiva ítem 2	,601	,126
Conducta delictiva ítem 19	,599	,297
Conducta delictiva ítem 1	,583	,272
Conducta delictiva ítem 14	,581	,140
Conducta delictiva ítem 18	,500	,191
Conducta delictiva ítem 11	,494	,362
Conducta delictiva ítem 20	,439	,346
Conducta antisocial ítem 3	,147	,664
Conducta antisocial ítem 1	,204	,613
Conducta antisocial ítem 20	9,073E-02	,608
Conducta antisocial ítem 16	5,903E-02	,604
Conducta antisocial ítem 19	,106	,592
Conducta antisocial ítem 5	2,255E-02	,591
Conducta antisocial ítem 2	,199	,585
Conducta antisocial ítem 18	,210	,580
Conducta antisocial ítem 7	-2,829E-02	,577
Conducta antisocial ítem 17	6,707E-02	,569
Conducta antisocial ítem 6	,336	,561
Conducta antisocial ítem 8	9,154E-02	,555
Conducta antisocial ítem 14	,201	,553
Conducta antisocial ítem 13	,167	,524
Conducta antisocial ítem 11	9,890E-02	,504
Conducta antisocial ítem 12	,282	,500
Conducta antisocial ítem 9	,149	,495
Conducta antisocial ítem 10	,223	,482
Conducta antisocial ítem 4	,418	,424
Conducta antisocial ítem 15	,294	,386

Método de extracción: Análisis de componentes principales.  
Método de rotación: Normalización Varimax con Kaiser.

\* La rotación ha convergido en 3 iteraciones.

La tabla 4 nos muestra que el análisis de la conducta antisocial arroja 3 factores y tiene un poder explicativo del 45% de la varianza. La muestra en este caso fue de 485 sujetos.

La tabla 5 presenta la matriz de componentes rotados en la que

*Tabla 3*  
Matriz de transformación de los componentes del cuestionario A-D

Componente	Matriz de transformación de los componentes	
	1	2
1	,797	,604
2	-,604	,797

Método de extracción: Análisis de componentes principales.  
Método de rotación: Normalización Varimax con Kaiser.

se observa como se distribuyen los elementos dentro de cada factor. En la tabla 6 tenemos la matriz de transformación de los componentes para estos factores. A continuación se presenta la denominación designada a cada factor y los elementos que lo componen.

El primer factor: «Falta de conciencia cívica y ecológica», supone un 33,8% de la explicación de la varianza y comprende variables que suponen una clara violación de las normas de convivencia y un desprecio por la conservación del medio. Comportan además cierto sentido de provocación por parte del menor. Estas son las variables con una mayor saturación en este segundo factor.

1. Alborotar o silbar en una reunión, lugar público o de trabajo.
4. Ensuciar las calles/ aceras rompiendo botellas o volcando cubos de basura.
6. Molestar a personas desconocidas o hacer gamberradas en lugares públicos.
9. Tirar basuras al suelo (cuando hay cerca una papelera o cubo).
12. Romper o tirar al suelo cosas que son de otra persona.
15. Arrancar o pisotear flores o plantas en un parque o jardín.

El segundo factor, denominado «Conflicto sin objetivo externo», se refiere a conductas características de lo que vulgarmente se denomina *pasotismo*. Aporta un 6,6% a la explicación de la varianza y se compone de conductas conflictivas pero que no parecen ir dirigidas contra nadie en particular ni parece que tengan como ánimo perjudicar a un tercero. Son conductas tales como:

2. Salir sin permiso (del trabajo, de casa o del colegio).
5. Decir «tacos» o palabras fuertes.
7. Llegar tarde al trabajo, colegio o reunión.
17. Comer cuando está prohibido, en el trabajo, clase, cine, etc.
18. Contestar mal a un superior o autoridad (trabajo, clase o calle).
19. Negarse a hacer las tareas encomendadas (trabajo, clase o casa).
20. Pelearse con otros (con golpes, insultos o palabras ofensivas).

El tercer factor: «Confrontación con objetivo externo» está compuesto por conductas de desafío. Representa un 5,1% de la varianza y abarca una serie de conductas que requieren un «enfrentamiento» y van dirigidas a una tercera persona, ya sea para beneficio del sujeto o para perjuicio del tercero. Los elementos que la componen se citan a continuación:

3. Entrar en un sitio prohibido (jardín privado, casa vacía).
8. Hacer trampas (en examen, competición importante, información de resultados).
10. Hacer pintadas en lugares prohibidos (pared, encerado, mesa, etc.).
11. Coger fruta en un jardín/ huerto que pertenece a otra persona.
13. Gastar bromas pesadas a la gente, como empujarlas dentro de un charco o quitarles la silla cuando van a sentarse.
14. Llegar, a propósito, más tarde de lo permitido (a casa, trabajo, obligación).
16. Llamar a la puerta de alguien y salir corriendo.

**Tabla 4**  
Varianza total explicada. Análisis Factorial de la conducta antisocial

Varianza total explicada									
Componente	Autovalores iniciales			Sumas de las saturaciones al cuadrado de la extracción			Suma de las saturaciones al cuadrado de la rotación		
	Total	% de la varianza	% acumulado	Total	% de la varianza	% acumulado	Total	% de la varianza	% acumulado
1	6,778	33,891	33,891	6,778	33,891	33,891	3,286	16,430	16,430
2	1,330	6,650	40,541	1,330	6,650	40,541	3,108	15,538	31,968
3	1,033	5,166	45,707	1,033	5,166	45,707	2,748	13,739	45,707

Método de extracción: Análisis de Componentes principales

**Tabla 5**  
Matriz de componentes rotados del conducta antisocial

	Matriz de componentes rotados(*)		
	1	2	3
Conducta antisocial ítem 4	,736	,112	,122
Conducta antisocial ítem 15	,692	,133	4,602E-02
Conducta antisocial ítem 6	,617	,182	,356
Conducta antisocial ítem 12	,597	,104	,290
Conducta antisocial ítem 10	,460	,355	9,141E-02
Conducta antisocial ítem 9	,429	,245	,272
Conducta antisocial ítem 1	,417	,277	,412
Conducta antisocial ítem 18	,444	,645	-1,728E-02
Conducta antisocial ítem 19	,235	,635	,142
Conducta antisocial ítem 2	,376	,606	5,484E-02
Conducta antisocial ítem 5	-6,512E-03	,589	,401
Conducta antisocial ítem 7	3,882E-02	,570	,293
Conducta antisocial ítem 17	9,941E-02	,559	,329
Conducta antisocial ítem 20	,191	,446	,407
Conducta antisocial ítem 11	2,033E-02	,164	,714
Conducta antisocial ítem 13	,402	-7,590E-03	,596
Conducta antisocial ítem 3	,314	,324	,554
Conducta antisocial ítem 16	,206	,305	,514
Conducta antisocial ítem 8	,282	,329	,389
Conducta antisocial ítem 14	,365	,261	,369

Método de extracción: Análisis de componentes principales.  
Método de rotación: Normalización Varimax con Kaiser.

\* La rotación ha convergido en 8 iteraciones.

La tabla 7 no muestra el poder explicativo de cada uno de los tres factores arrojados por este análisis. En total, supone un 54% de la varianza para los tres factores extraídos.

Las tablas 8 y 9 presentan respectivamente la matriz de componentes rotados donde se observa como se distribuyen los elementos dentro de cada factor y matriz de transformación de los componentes para estos factores. A continuación se indica la designación propuesta para cada factor razonada en función de los elementos que forman parte de él.

El primer factor ha sido denominado «Delitos con motivación económica», siendo esta motivación el denominador común de todos los elementos que los componen. Representa un 42,5% de la varianza explicada. Estos son los elementos que lo integran:

3. Forzar la entrada de un almacén, garaje, guardamuebles o quiosco.
4. Entrar en una tienda que está cerrada, robando o sin robar algo.
5. Robar cosas de los coches.
7. Planear de antemano entrar en una casa/ chalet/ etc. para robar cosas de valor (o hacerlo si se puede).
8. Coger la bicicleta de un desconocido y quedarse con ella.
12. Entrar en una casa/piso/etc. y robar algo (sin haberlo planeado antes).
16. Robar ropa de un tendedero o cosas de los bolsillos de ropa colgada en una percha.
17. Conseguir dinero amenazando a personas más débiles.

El factor de «Vandalismo» es el segundo de los extraídos en este análisis, y aporta un 6,3% de la varianza explicada. Comprende toda una serie de conductas relacionadas con las pandillas y el «gamberrismo» como podemos observar en la relación de elementos que le pertenecen:

1. Pertenecer a una pandilla que arma jaleos, se mete en peleas o crea disturbios.
2. Coger el coche o la moto de un desconocido para dar un paseo, con la única intención de divertirse.
6. Llevar alguna arma (cuchillo/navaja) por si es necesaria en una pelea.
9. Forcejear o pelear para escapar de un policía.
14. Gastar frecuentemente en el juego más dinero del que se puede.
15. Robar cosas o dinero en las máquinas tragaperras, teléfono público, etc.
19. Destrozar o dañar cosas en lugares públicos.

De la misma forma que se llevó a cabo un análisis factorial para la conducta antisocial, se hizo para la dimensión de conducta delictiva. La muestra para este análisis fue de 452 sujetos.

**Tabla 6**  
Matriz de transformación de los componentes de conducta antisocial

Componente	Matriz de transformación de los componentes		
	1	2	3
1	,600	,589	,541
2	-,795	,515	,320
3	-,091	-,622	,778

Método de extracción: Análisis de componentes principales.  
Método de rotación: Normalización Varimax con Kaiser.

Tabla 7  
Varianza total explicada. Análisis Factorial de la conducta delictiva

Componente	Varianza total explicada								
	Autovalores iniciales			Sumas de las saturaciones al cuadrado de la extracción			Suma de las saturaciones al cuadrado de la rotación		
	Total	% de la varianza	% acumulado	Total	% de la varianza	% acumulado	Total	% de la varianza	% acumulado
1	8,518	42,591	42,591	8,518	42,591	42,591	4,275	21,377	21,377
2	1,264	6,321	48,912	1,264	6,321	48,912	3,632	18,160	39,537
3	1,028	5,141	54,053	1,028	5,141	54,053	2,903	14,516	54,053

Método de extracción: Análisis de Componentes principales

Tabla 8  
Matriz de componentes rotados de conducta delictiva

	Matriz de componentes rotados(*)		
	1	2	3
Conducta delictiva ítem 12	,777	,109	,214
Conducta delictiva ítem 7	,735	,288	,221
Conducta delictiva ítem 4	,673	,217	,249
Conducta delictiva ítem 8	,650	,491	-1,194E-02
Conducta delictiva ítem 5	,607	,183	,325
Conducta delictiva ítem 16	,565	,261	,308
Conducta delictiva ítem 17	,536	,363	,250
Conducta delictiva ítem 3	,530	,421	,133
Conducta delictiva ítem 14	,298	,689	-7,024E-02
Conducta delictiva ítem 1	5,889E-02	,660	,407
Conducta delictiva ítem 6	,225	,629	,270
Conducta delictiva ítem 19	,235	,606	,322
Conducta delictiva ítem 9	,447	,502	,257
Conducta delictiva ítem 2	,347	,487	,176
Conducta delictiva ítem 15	,385	,477	,262
Conducta delictiva ítem 18	,253	3,685E-02	,701
Conducta delictiva ítem 20	,155	,158	,690
Conducta delictiva ítem 11	,179	,266	,655
Conducta delictiva ítem 10	,339	,332	,563
Conducta delictiva ítem 13	,315	,490	,491

Método de extracción: Análisis de componentes principales.  
Método de rotación: Normalización Varimax con Kaiser.

\* La rotación ha convergido en 8 iteraciones.

Tabla 9  
Matriz de transformación de los componentes de conducta delictiva

Componente	Matriz de transformación de los componentes		
	1	2	3
1	,652	,589	,477
2	-,517	-,115	,848
3	-,555	,800	-,230

Método de extracción: Análisis de componentes principales.  
Método de rotación: Normalización Varimax con Kaiser.

Finalmente, el tercer factor, con un 5,1% de la explicación de la varianza se ha definido como «Hurto y consumo de sustancias ilegales». Relaciona ambos tipos de conducta, por lo que sería ne-

cesario indagar en la solidez de este vínculo. Una posible explicación podría estar en la necesidad de financiación de los hábitos de consumo ilegales del individuo.

10. Robar cosas de un lugar público (trabajo/ colegio) por valor de más de 1.000 ptas.
11. Robar cosas de grandes almacenes, supermercados, etc., estando abiertos.
13. Robar materiales o herramienta a gente que está trabajando.
18. Tomar drogas.
20. Entrar en un club prohibido o comprar bebidas prohibidas.

Una vez comprobado que es posible definir una serie de factores conductuales basados en el carácter motivacional o los objetivos de las conductas antisociales y delictivas antes que en su gravedad o frecuencia de ocurrencia, el siguiente paso de la investigación se encaminó a comprobar si el conjunto de estos factores y cada factor individual permiten explicar el razonamiento moral del menor. 244 sujetos fueron empleados en este análisis.

En la tabla 10 se muestra el resultado del ANOVA realizado, los factores se dividieron en tres grupos tomando como punto de corte el primer y tercer cuartil, como ya se ha comentado. Por brevedad no se exponen los resultados de las interacciones entre variables cuya suma de cuadrados es nula.

El modelo general resulta significativo ( $F=3,39$ ;  $p<,001$ ;  $R^2=,307$ ;  $R^2$  corregido= $,216$ ). También resulta altamente significativa la covariable edad ( $F=24,96$ ;  $p<,001$ ) con lo que se resalta la importancia de los factores evolutivos tanto en el razonamiento moral como en la conducta antisocial del menor. En el nivel individual, sólo uno de los factores conductuales resulta significativo, aunque a un alto nivel de significación. Este factor es el denominado «Falta de Conciencia Cívica y Ecológica» ( $F=7,626$ ;  $p<,001$ ), aquel que presenta un mayor poder explicativo de la varianza de la conducta antisocial en nuestra muestra. La interacción entre el factor de «Falta de Conciencia Cívica y Ecológica» y el de «Conflicto sin objetivo externo» también se muestra significativa, aunque en menor grado ( $F=2,780$ ;  $p<,05$ ).

Para resumir, únicamente incluimos las tablas correspondientes a las comparaciones por pares entre los distintos niveles del factor y la interacción entre factores que han resultado significativos en el modelo, utilizando el nivel de ajuste de Bonferroni. En las tablas 11 y 12 se muestran las medias estimadas comparaciones por pares para «Falta de Conciencia Cívica y Ecológica».

Tabla 10  
Análisis de varianza univariante

Pruebas de los efectos inter-sujetos  
Variable dependiente: Puntuación SROM

Fuente	Suma de cuadrados tipo III	gl	Media cuadrática	F	Significación
Modelo corregido	149620,378(*)	28	5343,585	3,398	,000
Intersección	107527,650	1	107527,650	68,372	,000
Covariable 1: Sexo	3293,974	1	3293,974	2,094	,149
Covariable 2: Edad	39265,799	1	39265,799	24,967	,000
Falta de conciencia cívica y ecológica	23985,727	2	11992,864	7,626	,001
Conflicto sin objetivo externo	981,973	2	490,987	,312	,732
Conflicto con objetivo externo	4864,884	2	2432,442	1,547	,215
Motivación económica	1916,727	1	1916,727	1,219	,271
Vandalismo	3411,422	1	3411,422	2,169	,142
Hurto y consumo de sustancias	352,774	1	352,774	,224	,636
Falta de conciencia cívica y ecológica * Conflicto sin objetivo externo	13113,893	3	4371,298	2,780	,042
Falta de conciencia cívica y ecológica * Conflicto con objetivo externo	3123,197	3	1041,066	,662	,576
Conflicto sin objetivo externo * Conflicto con objetivo externo	6688,951	3	2229,650	1,418	,239
Falta de conciencia cívica y ecológica * Conflicto sin objetivo externo	727,583	2	363,792	,231	,794
Conflicto sin objetivo externo * Motivación económica	3,142	1	3,142	,002	,964
Error	338128,409	215	1572,690		
Total	26400840,000	244			
Total corregido	487748,787	243			

\* R cuadrado = ,307 (R cuadrado corregida = ,216)

Tabla 11  
Estimaciones de las medias.  
Falta de Conciencia Cívica y Ecológica

Estimaciones  
Variable dependiente: Puntuación SROM

Falta de Conciencia Cívica y Ecológica	Media	Error ttp.	Intervalo de confianza al 95%	
			Límite inferior	Límite superior
Bajo	336,413(a,b)	8,356	319,943	352,884
Medio	327,318(a,b)	6,365	314,772	339,864
Alto	277,699(a,b)	10,735	256,539	298,859

a Evaluado respecto a cómo aparecen las covariables en el modelo: Sexo = 1,5615, Edad = 14,7541.  
b Basada en la media marginal poblacional modificada.

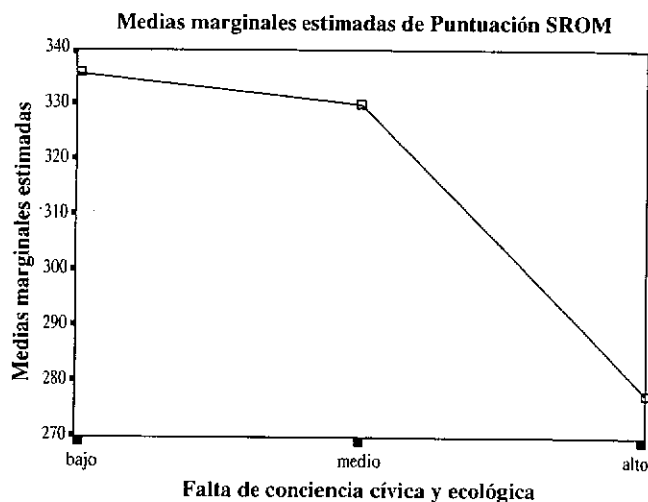


Figura 1. Medias marginales estimadas

Se aprecia un descenso de la puntuación en razonamiento moral a medida que aumenta el nivel de esta conducta antisocial. Esto puede observarse gráficamente en la figura 1.

En las comparaciones por pares entre medias expuestas en la tabla 12 vemos que existen diferencias significativas entre los niveles bajo y alto de este factor de ausencia de civismo y desconsideración por los demás con respecto a la puntuación de desarrollo moral (dif. medias=58,714;  $p < ,001$ ) y entre los niveles medio y alto (dif. medias=49,619;  $p < ,001$ ). Esto supone que cuanto el nivel de este tipo de conductas en el joven es alto, su

desarrollo moral es inferior que en otros niveles. Por otro lado, la correlación parcial controlada por edad entre el nivel de desarrollo moral y los distintos factores conductuales hallados sólo es significativa para la «Falta de Conciencia Cívica y Ecológica» y muestra claramente esta tendencia ( $r_{xy} = -,211$ ;  $p < ,001$ ). Se trata de una correlación negativa y moderada, e identifica claramente la importancia de esta variable en la explicación de la relación entre razonamiento moral y conducta. Por último, las medidas de asociación lineal vuelven a mostrarnos esta relación, mostrando una correlación y coeficiente de determinación simi-



Tabla 12  
Medias marginales estimadas. Falta de Conciencia Cívica y Ecológica

Comparación por pares  
Variable dependiente: Puntuación SROM

(I) Falta de Conciencia Cívica y Ecológica	(J) Falta de Conciencia Cívica y Ecológica	Diferencia entre medias (I-J)	Error típ.	Significación(a)	Intervalo de confianza al 95 % para diferencia(a)	
					Límite inferior	Límite superior
bajo	medio	9,095(b)	10,568	,000	-16,405	34,595
	alto	58,714(*,b)	13,670	,000	25,730	91,698
medio	bajo	-9,095(b)	10,568	,000	-34,595	16,405
	alto	49,619(*,b)	12,454	,000	19,568	79,670
alto	bajo	-58,714(*,b)	13,670	,000	-91,698	-25,730
	medio	-49,619(*,b)	12,454	,000	-79,670	-19,568

Basadas en las medias marginales estimadas.  
\* La diferencia de las medias es significativa al nivel .05.  
a Ajuste para comparaciones múltiples: Bonferroni.  
b Una estimación de la media marginal poblacional modificada (I).  
c Una estimación de la media marginal poblacional modificada (I).

Tabla 13  
Estimaciones de las medias. Falta de Conciencia Cívica y Ecológica\* Conflicto sin objetivo externo

Estimaciones  
Variable dependiente: Puntuación SROM

Falta de Conciencia Cívica y Ecológica	Conflicto sin objetivo externo	Media	Error típ.	Intervalo de confianza al 95 % para diferencia(a)	
				Límite inferior	Límite superior
Bajo	bajo	370,197(a,b)	14,100	342,404	397,989
	medio	322,405(a,b)	11,362	300,010	344,799
	alto	343,830(a,b)	15,791	312,706	374,954
Medio	bajo	326,503(a,b)	11,115	304,594	348,412
	medio	328,187(a,b)	9,659	309,148	347,227
	alto	326,776(a,b)	11,178	304,743	348,809
Alto	bajo	258,130(a,b)	21,091	216,558	299,701
	medio	289,441(a,b)	11,818	266,147	312,735
		(a,c)			

a Evaluado respecto a cómo aparecen las covariables en el modelo: Sexo = 1,5615, Edad = 14,7541.  
b Una estimación de las medias marginales poblacionales modificadas (I y J).  
c Esta combinación de niveles de los factores no tiene observaciones, por lo que la correspondiente media marginal poblacional no es estimable.

lares, aunque sin estar controlados por sexo y edad ( $R = -.276$ ;  $R^2 = .076$ ).

En cuanto a la interacción entre el factor de «Falta de Conciencia Cívica y Ecológica» y el de «Conflicto sin objetivo externo», esta también resulta significativa, si bien en menor grado. En la tabla 13 se presentan las estimaciones de las medias para las interacciones entre los diferentes niveles de cada variable. La tabla 14 muestra las diferencias por pares entre estos niveles de interacción, aunque debido a la gran cantidad de interacciones resultantes, sólo se recogen las comparaciones significativas usando el nivel de ajuste de Bonferroni.

En la tabla 13 se aprecia un descenso de las puntuaciones de razonamiento moral en la medida en que aumenta el nivel del primer

factor de la interacción, «Falta de Conciencia Cívica y Ecológica». Las comparaciones por pares incluidas en la tabla 14 muestran interacciones significativas entre el grupo bajo en los niveles de «Falta de Conciencia Cívica y Ecológica» y bajo en «Conflicto con objetivo externo» con los sujetos altos y bajos (dif. medias = 112,067;  $p < .001$ ) y altos y medios (dif. medias = 80,756;  $p < .001$ ) en sendas variables. Lo mismo ocurre con los grupos bajo y alto y alto y bajo respectivamente entre el primer y el segundo factor mencionados (dif. medias = 85,701;  $p < .05$ ). En todos los casos, las diferencias en desarrollo moral son favorables a los niveles inferiores en ambas variables, predominando el factor de «Falta de Conciencia Cívica y Ecológica» sobre el factor de confrontación.

*Tabla 14*  
Medias marginales estimadas. Falta de Conciencia Cívica y Ecológica\* Conflicto sin objetivo externo

**Comparación por pares**  
**Variable dependiente: Puntuación SROM**

(I) Falta de Conciencia Cívica y Ecológica* Conflicto sin objetivo externo	(J) Falta de Conciencia Cívica y Ecológica* Conflicto sin objetivo externo	Diferencia entre medias (I-J)	Error tít.	Significación(a)	Intervalo de confianza al 95 % para diferencia(a)	
					Límite inferior	Límite superior
Nivel bajo-bajo	nivel alto-bajo	112,067(*,b)	25,203	,000	32,342	191,792
	nivel alto-medio	80,756(*,b)	18,514	,001	22,190	139,321
Nivel bajo-alto	nivel alto-bajo	85,701(*,b)	26,688	,043	1,278	170,123

Basadas en las medias marginales estimadas.  
\* La diferencia de las medias es significativa al nivel ,05.  
a Ajuste para comparaciones múltiples: Bonferroni.  
b Una estimación de las medias marginales poblacionales modificadas (I y J).

**Discusión**

Los análisis llevados a cabo revelan una serie de factores conductuales basados en el carácter motivacional y los objetivos de la conducta antisocial y delictiva en lugar de en su gravedad o frecuencia de comisión. Estos factores, «Falta de Conciencia Cívica y Ecológica»; «Conflicto sin objetivo externo»; «Confrontación con objetivo externo»; «Conductas con Motivación Económica»; «Vandalismo»; y «Hurto y Consumo de Sustancias Ilegales» sugieren un enfoque diferente para investigar la relación entre la cognición del individuo, el menor en nuestro caso, y su conducta.

Respecto a la relación de estos factores con el razonamiento moral del menor, los resultados nos muestran que existe una importante diferencia en cuanto a desarrollo entre los jóvenes con un alto nivel de «Falta de Conciencia Cívica y Ecológica» con respecto a los demás. Los menores que inciden de forma importante en este tipo de comportamiento antisocial presentan un razonamiento moral inferior. La interacción de este primer factor con el de «Conflicto sin objetivo externo» muestra una tendencia a que a medida que se reduce el nivel de ambas conductas, los sujetos obtienen una puntuación superior en razonamiento moral. Sin embargo, esta relación no es lineal y parece predominar fuertemente el primero de ellos, pues las interacciones únicamente son significativas entre grupos altos y bajos en esta variable, independientemente de su puntuación en el segundo factor. Por ello, no puede descartarse que la significación de esta interacción se deba fundamentalmente a la influencia del factor de «Falta de Conciencia Cívica y Ecológica».

Así pues, esta variable se configura como un factor de comportamiento fácilmente identificable relacionado con el razonamiento moral. Este hallazgo es altamente relevante, pues como se ha dicho una de las principales dificultades en este campo de investigación es descubrir los vínculos entre el razonamiento y la conducta de las personas.

Mientras que Emler y Reicher (1995) no encuentran relación entre las medidas de razonamiento moral y las medidas de autoinforme de conducta antisocial, Espinosa (2000), indica que aunque no se halla una asociación directa entre las medidas de

ambas variables, existen ciertos factores conductuales útiles para comprender esta relación. El factor de «Falta de Conciencia Cívica y Ecológica», se caracteriza por conductas que suponen una clara violación de las normas de convivencia y un desprecio por la conservación del medio como tirar basuras al suelo, molestar a otras personas o retrasarse a propósito. Se trata de un factor caracterizado por la falta de consideración hacia los demás. Thorton y Reid (1982) señalan evidencias de que el razonamiento moral puede ser asociado a la conducta antisocial únicamente cuando el individuo percibe que puede evitar las consecuencias negativas. En el mismo sentido, las conductas relacionadas con la «Falta de Conciencia Cívica y Ecológica» además de suponer ningún beneficio tangible para los autores, raramente conllevan la posibilidad de un castigo. Es decir, son conductas que, en ausencia de otros determinantes, dependen únicamente de la perspectiva moral del individuo. El resto de los factores señalados, una vez eliminados los efectos del sexo y la edad de los sujetos sobre las variables no conservan ninguna relación con el razonamiento moral, por lo que las posibles diferencias entre individuos corresponden a un efecto evolutivo. Estos resultados se encuentran en la misma línea que los de Palmer y Hollin (1998) y Carlo Koller y Eisenberg (1998) en los que se constata que la conducta antisocial se relaciona con un razonamiento moral más inmaduro.

Únicamente ciertos aspectos de la conducta antisocial y delictiva se relacionan con el desarrollo moral del individuo. Se hace patente que las medidas de autoinforme abordan aspectos demasiado generales de la conducta antisocial y delictiva o ajenos a la motivación o cognición del sujeto (como la gravedad penal de las conductas). Es necesario determinar que factores conductuales específicos se vinculan al razonamiento moral desligándolos de aspectos conductuales independientes del razonamiento moral del individuo.

**Agradecimientos**

La presente investigación ha sido subvencionada con fondos de la Xunta de Galicia (proyecto XUGA16701A98).

## Referencias

- Baumrind, D. (1992). Leading an Examined Life: The Moral Dimension of Daily Conduct. En W. M. Kurtines, M. Azmitia y J. L. Gewirtz (Eds.), *the Role of Values in Psychology and Human Development*. (págs. 256-280). Nueva York: Wiley.
- Berkowitz, M. V., Guerra, N., Nucci, L. (1991). Sociomoral development and drug and alcohol abuse. En W. M. Kurtines y J. L. Gewirtz (eds.), *Handbook of moral behavior and development. Volume 3: Application*. (págs. 35-53). Hillsdale, Nueva Jersey: Lawrence Erlbaum.
- Blasi, A. (1980). Bridging moral cognition and moral action: a critical review of the literature. *Psychological Bulletin*, 88, 1-45.
- Brodksy, S. L., y O'Neal Smitherman, H. (1983). *Handbook of Scales for Research in Crime and Delinquency*. Nueva York: Plenum Press.
- Campagna, A. F., y Harter, S. (1975). Moral judgment in sociopathic and normal children. *Journal of Personality and Social Psychology*, Vol. 31, 2, 199-205.
- Carlo, G., Koller, S., y Eisenberg, N. (1998). Prosocial moral reasoning in institutionalized delinquent, orphaned and noninstitutionalized Brazilian adolescents. *Journal of Adolescent Research*, Vol. 13, 4, 363-376.
- Emler, N., y Reicher, S. (1995). *Adolescence and Delinquency. The collective management of reputation*. Oxford: Blackwell.
- Espinosa, P. (2000). *Razonamiento moral y conducta social en el menor*. Tesis doctoral sin publicar. La Coruña: Universidad de La Coruña.
- Gibbs, J. C., Arnold, K. D., Morgan, R. L., Schwartz, E. S., Gavanhan, M. P, y Tappan, M. B. (1984). Construction and Validation of a Multiple-Choice Measure of Moral Reasoning. *Child Development*, 55, 527-533.
- Haan, N (1978). Two moralities in action contexts: Relationships to thought, ego regulation, and development. *Journal of Personality and Social Psychology*, 36, 286-305.
- Jurkovic, G. J. (1980). The juvenile delinquent as a moral philosopher: A structural-developmental perspective. *Psychological Bulletin*, Vol. 88, 3, 709-727.
- Kohlberg, L. (1992). *Psicología del desarrollo moral*. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Lee, M., y Prentice, N. M. (1988). Interrelations of empathy, cognition, and moral reasoning with dimensions of juvenile delinquency. *Journal of Abnormal Child Psychology*, Vol. 16, 2, 127-139.
- Nelson, J. R., Smith, D. J., y Dodd, J. (1990). The moral reasoning of juvenile delinquents: A meta-analysis. *Journal of Abnormal Child Psychology*, Vol.18, 3, 231-239.
- Palmer, E. J. y Hollin, C. R. (1998). A comparison of patterns of moral development in young offenders and non-offenders. *Legal and Criminological Psychology*, Vol. 3, (part 2), 225-235.
- Rest, J. R. (1979). *Development in judging moral issues*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Rest, J. R., y Narváez, D. (1994). *Moral Development in the Professions: Psychology and Applied Ethics*. Hillsdale, Nueva Jersey: Lawrence Erlbaum.
- Salztein, H. D. (1994). The relation between moral judgment and behavior: A social-cognitive and decision-making analysis. *Human Development*, 37, 299-312.
- Seisdedos, N. (1988). *Cuestionario A-D de conductas antisociales - delictivas*. Madrid: TEA.
- Smetana, J. G. (1990). Morality and conduct disorders. En M. Lewis y S. M. Miller (eds.) *Handbook of Developmental Psychopathology*, (págs. 157-179). Nueva York: Plenum Press.
- Thorton, D. y Reid, R. L. (1982). The development of interpersonal competence: The role of understanding in conduct. *Developmental review*, 1, 401-422.